

“Cuenta un cuento o una historia y, en los días siguientes, haz que los Niños lo lleven a su consciencia al hablar y tratar sobre aquello. Si ahora, a esto que han rememorado, tratado y “hecho suyo”, le añadimos una sencilla melodía o una pequeña interpretación, recitación, etc., ésta será cantada, recitada o sentida por los Niños con tal entusiasmo y dedicación que les penetrará hasta el corazón, lo mismo que dicho cuento o historia. Esto sucede también cuando enseñamos algo abstracto a través de la música o, en general, a través del arte” v.G.S.

FREDERICK

2º-3º

Liz Argandoña



Ra-pi-di-to, ra-pi-di-to vie-nen los ra - to-nes, ra-pi-di-to, ra-pi-di-to, ro-en un que
si - to. 1. Se co-men el tri - go, se co-men la pa - pa, Ra - pi - di - to,
2. to - dos los man - te - les, cal-zo-nes y ca - pas.
ra-pi-di-to vie-nen los ra - to-nes, ra-pi-di-to, ra-pi-di-to, ro-en un que - si - to.

<https://ideaswaldorf.com/los-ratones/>

Alrededor de la pradera, donde pastaban vacas y caballos, había un viejo, viejo muro de piedras.

En este muro, cerca del granero y del henil, vivía una familia de charlatanes ratones de campo.

Pero los campesinos se habían ido, y granero y henil estaban vacíos.

Como pronto iba a llegar el invierno, los pequeños ratones de campo comenzaron a juntar granos, nueces, trigo y paja. Todos los ratones trabajaban día y noche.

Todos - menos Frederick.

-“¿Frederick, por qué no trabajas?”, preguntaban.

-“Pero si estoy trabajando”, decía Frederick, “Estoy juntando rayos de sol para los días fríos y oscuros del invierno”

Y cuando veían a Frederick así sentado con la vista clavada en la pradera, decían:

-“Y ahora, Frederick, ¿qué estás haciendo?”

-“Estoy juntando colores”, contestaba él, “porque el invierno es gris”.

Otra vez, Frederick parecía estar medio dormido.

-“¿Estás soñando, Frederick?”, preguntaban en tono de reproche.

-*"Pero no, claro que no"*, decía, *"estoy juntando palabras. Hay muchos largos días en invierno, y entonces no sabremos de qué hablar"*

Y cuando legó el invierno y cayó la primera nieve, los cinco pequeños ratones de campo se retiraron a su escondrijo entre las piedras.

Al comienzo todavía había mucho para comer y los ratones se contaban cuentos de zorros cantores y gatos bailarines. Así, la familia de ratones estaba bien feliz.

Pero poco a poco se habían comido casi todas las nueces y bayas, no había más paja y de los granos casi no se acordaban.

De repente hacía mucho frío entre las piedras del viejo muro, y ya nadie quería hablar.

En ese momento se acordaron de que Frederick había hablado de rayos de sol, de colores y de palabras.

-*"Frederick"*, llamaron, *"¿qué hacen tus provisiones?"*

-*"Cierren los ojos"*, dijo Frederick, subiéndose a una piedra grande. *"Ahora les hago llegar los rayos de sol. ¿Ya sienten cómo abrigan? ¿Cómo son cálidos, bellos y dorados?"*

Y mientras Frederick contaba así del sol, los cuatro pequeños ratones ya iban sintiendo menos frío.

-*¿Había logrado esto la voz de Frederick? ¿O era magia?*

Y *¿qué pasa con los colores?"*, preguntaron agitados.

-*"Vuelvan a cerrar los ojos"*, dijo Frederick.

Y cuando comenzó a contar de flores azules y amapolas coloradas en un amarillo trival y de las hojas verdes del avellano, vieron los colores tan claros y nítidos como si estuvieran pintados en sus pequeñas cabezas de ratón.

-*"¿Y las palabras, Frederick?"*

Frederick carraspeó, esperó un momento y entonces comenzó a hablar como desde un escenario:

*¿Quién manda el frío? ¿Quién derrite la nieve?
¿Quién hace el tiempo duro? ¿Quién lo hace leve?
¿Quién trae el trébol de cuatro hojas?
¿Quién oscurece el día, quién enciende las lunas rojas?*

*Cuatro ratoncitos iguales a mí
viven en el cielo y piensan en ti.*

*El primero es el ratón de primavera
que hace reír a la lluvia gotera.*

*El ratón del verano es pintor
debiendo dar color a cada flor.*

*El ratón del otoño nos envía,
con nuez y trigo, saludos todo el día.*

El ratón del invierno necesita

pantufas para sus patitas.

*Primavera y verano, otoño e invierno
son cuatro estaciones para compartir,
ni una más ni una menos, y para nosotros
son cuatro diferentes alegrías de vivir.*

Cuando Frederick hubo terminado, aplaudieron todos gritando:

"Frederick, ¡pero, si eres un poeta!"

Frederick se ruborizó, hizo una reverencia y dijo humildemente:

"Ya lo sabía, mis queridos ratoncitos"

Alemania

Arr. y traducción muy libre

5 En - tre es - ca - lo - nes se o - yen los roe - do - res: re -
9 chi - nan, co - rre - te - an, tro - pie - zan, hus - me - an en
14 hue - cos y rin - co - nes. Los gra - nos, los pi - ño - nes los roen a mon -
to - nes. ¡No pue - des a - tra - par - los, mas sí "ahu, ahu - yen tar - los"! ¡Huich!

<https://ideaswaldorf.com/los-roedores/>

Aportación de Samanta Rey T.